

La falta de claridad sobre las villas transitorias, la nula existencia de reuniones de coordinación y críticas a la gestión municipal han marcado el avance de la emergencia a cinco semanas del siniestro que arrasó 3 mil casas.

Por Felipe Cuevas Mora
felipe.cuevas@diarielsur.cl

A las 9 de la mañana del pasado jueves 12 de febrero, el futuro ministro de Vivienda Iván Poduje entró junto al alcalde Rodrigo Vera a una reunión con más de cincuenta dirigentes y vecinos de los 23 sectores damnificados de Penco, donde prevalecían las dudas por sobre las certezas.

Dos horas más tarde, la seremi de Vivienda Claudia Toledo arribó a la multicancha del siniestrado condominio Ríos de Chile de Lirquén para informarle a familias la firma de la resolución que permite la demolición de los 54 blocks y financia subsidios transitorios para los propietarios de los 720 inmuebles, en un tenso diálogo que se prolongó por varios minutos.

Ambas escenas ocurridas a menos de cuatro kilómetros de distancia dan cuenta de una de las mayores complejidades que ha tenido el abordaje de la emergencia tras los incendios forestales del 17 de enero, relacionada a la nula coordinación entre las autoridades locales, de Gobierno y de la futura administración para coordinar la entrega de primeras ayudas y planificar la reconstrucción particularmente en Penco, la comuna más azotada por el avance de las llamas.

Una escasa coordinación plasmada tanto en la fallida intención de ambas administraciones de llevar adelante un trabajo conjunto, como en la falta de diálogo sobre soluciones en sectores específicos que ha escalado a una crítica política sobre el manejo de la crisis, expuesta con mayor fuerza esta última semana.

Todas situaciones que repercuten en un incierto proceso de abordaje del futuro Gobierno —que hasta el cierre de esta edición no había informado los nombres de los secretarías regionales ministeriales— y por consiguiente, representan una traba en la entrega de una posta en el trabajo estatal de la saliente gestión para recuperar más de 3 mil viviendas.

Mientras en Concepción y Tomé proyectan para la segunda quincena de marzo completar la totalidad de las 800 soluciones temporales —entre viviendas de emergencia y autoconstrucción— en el caso de Penco las proyecciones son menos auspiciosas, pese a que más de 1.200 familias optaron por el bono de autoconstrucción del Gobierno que se comenzó a pagar esta semana.

HORAS CRÍTICAS

Para entender las razones que han llevado a una distancia entre las autoridades regionales hay que retroceder a la tarde noche del 17 de enero, donde se dieron una serie de reuniones de coordinación para abordar la catástrofe.

Una primera a las 20 horas en dependencias de Senapred donde se realizó el Cogrid Regional en el que participaron autoridades de Gobierno, equipos de Conaf, policías, Armada de Chile y el gobernador Sergio Giacaman. Y una segunda en el municipio de Penco, donde parte de las autoridades mencionadas se congregaron con el alcalde Rodrigo Vera, los equipos municipales y algunos parlamentarios.

El alcalde de Penco Rodrigo Vera recuerda que en esa reunión “le pregunté a los equipos técnicos qué hora creían que el fuego podía llegar a la zona urbana, y me señalaron que el viento puelche era la preocupación que llegara a las tres de la mañana. En ese momento prometí si debía evacuar, me dijeron que no tenía la facultad de hacerlo”.

Conocedores de la segunda cita que se dio pasadas las 22 horas cuentan que el ambiente fue de tensión, tanto por las pocas certezas respecto al real avance de las llamas como por la falta de acción de los equipos municipales.

Altas fuentes de Gobierno contaron a este medio que el informe Alfa —que debe desarrollarse cada

Conflicto latente entre actuales autoridades locales, nacionales y futuro gobierno

El fuego cruzado que traba la recuperación de Penco en medio de la emergencia



La noche del 17 de enero, las principales autoridades regionales se congregaron en un Cogrid para abordar la crisis.

“Todo el sistema de emergencia estuvo disponible, el delegado y el director regional de Senapred estaban en el puesto de comando en Penco. Yo hablé con el alcalde, el ministro del Interior también habló con él y las Fuerzas Armadas se desplegaron en la madrugada”.

Victor Ramos, subsecretario del Interior.

“Nosotros nos hemos preocupado de estar en terreno viendo la situación que viven las familias y serán las autoridades que vengán quienes tomen las decisiones respecto a lo que dejemos encaminado, en el marco de los procesos regulatorios que tenemos.”

Claudia Toledo, seremi de Vivienda del Biobío.

“Me cuesta entender porque el Gobierno no le da prioridad a una emergencia que tiene a familias sin techo, personas fallecidas y una Región que tiene un clima absolutamente adverso.”

Sergio Giacaman, gobernador del Biobío.



El 30 de enero, el futuro ministro Poduje y la subsecretaria Elgueta compartieron reunión en el Gore.

to a la subsecretaria Gabriela Elgueta el pasado 30 de enero, la falta de diálogo ha quedado expuesta en las últimas semanas.

Prueba de ello fueron las críticas abiertas del futuro ministro a la actual directora regional de Serviu María Luz Gajardo, a quien le cuestionó estar de vacaciones en medio de la emergencia: “Eso es absolutamente impropio. Lamentablemente, no hemos tenido ninguna respuesta de las autoridades ante esa situación”.

Otro ejemplo ha sido la postura frente a la propuesta de villas transitorias que trabaja el Gore y la Cámara Chilena de la Construcción a solicitud del municipio de Penco, para habilitar más de mil viviendas en cuatro terrenos que serán cedidos temporalmente por privados.

Mientras desde el Gobierno, la seremi de Vivienda Claudia Toledo indicó que “no existe una buena evaluación de las aldeas como

las que surgieron con posterioridad al terremoto y tsunami de 2010”, el futuro ministro Poduje retrucó en su última visita que “es algo que vamos a hacer, todas las soluciones son necesarias para que las familias tengan techo. Nosotros asumimos el 11 de marzo, no podemos hablar de lo que se está haciendo ahora, pero hay que moverse rápido”.

Consulta por estas diferencias, Toledo defendió el actuar del Gobierno y señaló que “serán las autoridades que vengán quienes tomen las decisiones respecto a lo que dejemos encaminado, en el marco de los procesos regulatorios que tenemos”.

Otro ejemplo tiene relación con que, hasta el cierre de este reportaje, el delegado presidencial Eduardo Pacheco no había sostenido una reunión de trabajo formal o una comunicación con Julio Anatitua, su sucesor anunciado hace dos semanas: fuentes de

blema y no querer justificarse en un par de rendiciones”.

LA PRIMERA DISTANCIA

La mañana del domingo 18, las primeras autoridades del nivel central del Gobierno en llegar a la zona fueron los subsecretarios de Defensa Ricardo Montero, de Servicios Sociales Francisca Gallegos y de Interior Víctor Ramos. Este último recordó que “todo el sistema de emergencia estuvo disponible, el delegado y el director regional de Senapred estaban en el puesto de comando en Penco. Yo hablé con el alcalde, el ministro del Interior también habló con él y las Fuerzas Armadas se desplegaron en la madrugada, tomando control de la seguridad cerca de las 10 de la mañana”.

Ese domingo fue una de las pocas ocasiones en que se vio una unidad completa de las autoridades, cuando en horas de la tarde el Presidente Gabriel Boric arribó a Carriel Sur donde dialogó con los alcaldes de las zonas afectadas, los parlamentarios, el gobernador Giacaman y los equipos de Gobierno.

En sus posteriores tres visitas, el Mandatario solo tuvo acotadas reuniones con alcaldes, autoridades de Gobierno y la jefatura de la Defensa Nacional en sus pasos por Florida, Concepción, Tomé, Talcahuano y Penco, y eso marcó también una distancia que se acrecenta hasta hoy.

De hecho, en la segunda de sus visitas el miércoles 21 el Presidente Boric coincidió en Lirquén con el presidente electo José Antonio Kast, pero no tuvieron diálogo alguno pese a una primera reunión en La Moneda la mañana del lunes 19: mientras Boric llegó cerca de las 14 horas a Viña —donde señaló que “la idea es que aquí haya una continuidad para que esto sea lo más expedito posible no se puede partir de nuevo el 11 de marzo”—, Kast tuvo un breve paso cerca de las 18 horas

donde fue consultado por la decisión de no recorrer junto al Mandatario la zona siniestrada.

“Hicimos una comunicación con dos podios distintos, marcando la diferencia de quién tiene a cargo la emergencia y la reconstrucción. No pudimos hacer un trabajo entre los dos equipos, pero sí los ministros de Vivienda y Obras Públicas están en contacto, y no se necesita una reunión entre los presidentes para que los equipos trabajen”, dijo.

Ese tono de distancia se agudizó aún más con la ausencia de algunas autoridades locales en las reuniones de coordinación como también en los hitos de primera respuesta: actores como el Gobierno Regional o los parlamentarios desaparecieron de las mesas de técnicas o los comités de gestión de riesgo.

Ante la falta de una opinión vinculante en dichas instancias, Giacaman optó por liderar una serie de mesas técnicas con gremios, representantes de los municipios afectados y un equipo de profesionales liderado por el arquitecto Sergio Baeriswyl para diseñar los planes maestros y coordinar ayuda a las zonas siniestradas: en ellas, ninguna autoridad de Gobierno ha participado.

“Me cuesta entender porque el Gobierno no le da prioridad a una emergencia que tiene a familias sin techo, personas fallecidas y una Región que tiene un clima absolutamente adverso”, lamentó el gobernador en una declaración entregada el 7 de febrero.

AUSENCIA DE UNA POSTA

Pese al primer planteamiento de Kast que buscaba alcanzar una coordinación entre las actuales y futuras autoridades de Vivienda para afrontar la reconstrucción, son más los desencuentros que los puntos de acuerdo: salvo una reunión en el Gore donde Iván Poduje participó jun-



El 19 de enero, Boric y Kast se reunieron para abordar la catástrofe.

76%

de las familias damnificadas por los incendios forestales del 17 de enero en la Región del Biobío son de Penco.